

2.—Estas promesas quedaron incumplidas, merced al cambio político operado por el General López de Santa Ana, que hoy, después de doce años, de asentamiento en territorio texano, les ponía en la alternativa de abandonar sus tierras y hogares, adquiridos con tanto esfuerzo, o someterse a la más detestable de todas las tiranías, la del despotismo militar y religioso.

3.—Para evitar esta declaración de independencia de Texas, se presentó al Gobierno un documento de constitución de Texas como Estado independiente de Coahuila, no estudiándose siquiera, y poniendo en prisión a Stephen Austin, portador del proyecto.

4.— En múltiples ocasiones se nos ha exigido la entrega de varios conciudadanos, enviando los destacamentos para detenerlos y juzgarlos sin más, con el más absoluto desprecio de las leyes y de las autoridades. Se ha hundido el floreciente comercio texano con confiscaciones y piraterías gubernamentales.

5.—El impedir se adorara al Ser Supremo, mientras el Gobierno mexicano sostenía una religión dominante y nacional, cuyo culto tendía más bien a servir los intereses terrenales de los sacerdotes que a la gloria de Dios.

6.—El Gobierno mexicano no gobernaba como gobierno estable y el país era objeto de una serie interminable de revoluciones militares, mostrándose todos los Gobiernos corrompidos y tiránicos.

Así las cosas, ningún remedio podía esperarse ante tales gobernantes. Los Gobiernos dominados por los militares eran incapaces de permanecer independientes y gobernarse por sí mismos, declarando por